

### **Pueblo: Moqoit (Mocoví)**

El mocoví es uno de los tantos pueblos cazadores que ocuparon durante muchos siglos la gran región chaqueña sudamericana y que manifestaban características muy similares a otros pueblos de esa área, al menos durante el período en el que su territorio no había sido penetrado aún por los frentes de conquista y colonización.

Entre estas características se destaca la lengua, por lo que estos pueblos han sido clasificados como pertenecientes a la familia lingüística mbyá-guaycurú. En el territorio argentino, no son muchos los que han sostenido su singularidad hasta el presente: qom (o tobas), pilagá y mocoví. La lengua de este pueblo es el mokoit y, en el siglo XX, comenzó a ser escrita conforme a normas diseñadas por investigadores de esa especialidad.

Con la llegada de la ocupación española, fueron incorporando elementos de procedencia europea, dos de los cuales tuvieron especial relevancia en sus transformaciones internas y en la historia posterior: el caballo y las armas de fuego. La intensidad creciente de la penetración europea en las periferias de la región chaqueña los condujo a perfeccionar su organización para la defensa territorial, así como a establecer alianzas con otros pueblos que anteriormente habían sido considerados enemigos.

La movilidad creciente que les permitía el control de las caballadas y la relativa precariedad de los asentamientos de españoles y criollos los volvió temibles, desde el punto de vista de estos últimos, ya que ponían en jaque a quienes se instalaban en lugares que los mocovíes consideraban sus territorios.

Las estrategias para reducir la peligrosidad mocoví combinaron la organización de campañas punitivas e instalación de fuertes militares y los intentos de asentamiento en reducciones religiosas. El “proceso de pacificación” se inició más tempranamente en el sur del área, bajo el control de la provincia de Santa Fe, y en el Chaco al finalizar la Guerra de la Triple Alianza (que involucró a Brasil, Uruguay y Argentina contra Paraguay, entre 1865 y 1870). Todos estos procesos combinados incentivaron la gestación de nuevas relaciones entre indígenas y blancos, particularmente el intercambio de bienes por el comercio o el trueque y la creación de un mercado de trabajo rural con la incorporación mocoví a las peonadas.

La llamada “Campaña del Chaco” (cuyo episodio más divulgado fue el comandado en 1885 por el general Benjamín Victorica, ministro de Guerra) se declaró oficialmente terminada recién en 1917: los indios habían sido finalmente pacificados, lo que significa que fueron confinados a reducciones o bien trasladados a los establecimientos forestales o agrícolas de la región como mano de obra.

En el pasaje del siglo XIX al XX, se produjo otro importante proceso que explica la situación actual: los mocovíes asentados en el norte de Santa Fe se involucraron más intensamente con el resto de la población regional, ya sea como trabajadores o pequeños agricultores y comerciantes, y fueron ocultando progresivamente sus características culturales distintivas. A

medida que se avanzaba hacia el norte, hacia el territorio chaqueño, en cambio, los mocovíes continuaban usando su lengua y sus formas organizativas tradicionales.

El alzamiento de un nutrido grupo de mocovíes congregados en los alrededores de la ciudad de San Javier (antigua reducción jesuítica) en 1904, por causas que nunca quedaron bien establecidas, motivó una fuerte represión policial y de las organizaciones de vecinos. Muchos mocovíes huyeron hacia el Territorio Nacional del Chaco y los que permanecieron en el norte de la provincia ingresaron a un proceso de anulación de sus marcas identitarias, que los condenó a la estigmatización y el menosprecio, y que se define como “proceso de invisibilización”.

En este último territorio, los mocovíes constituyeron una minoría en relación con los qom, razón por la cual los graduales reconocimientos oficiales a la existencia de una población y una cultura mocoví han sido extremadamente lentos, y aún hoy no se han resuelto totalmente. Sin embargo, en el interior de muchas de las antiguas reservas y de las nuevas colonias en el sur de la actual provincia del Chaco, la lengua y la cultura mocoví no solo se han conservado, sino que manifiestan procesos muy activos de cambio y de reivindicación de su derecho a la diferencia.

Asesora: Ana María Gorosito Kramer

<http://pueblosoriginarios.encuentro.gov.ar>